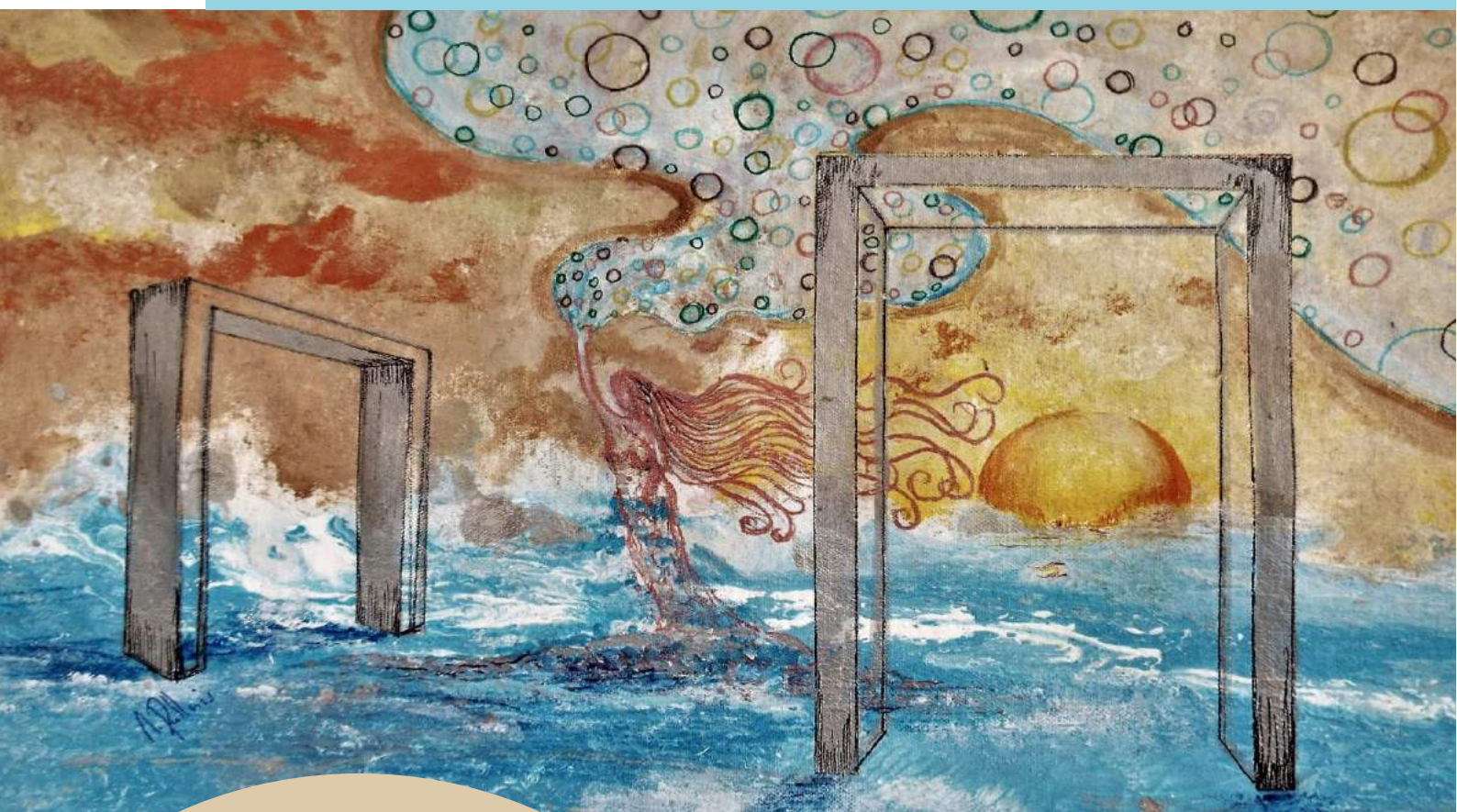




ÁLAMOS

El mar tiene dos puertas que se abren en la tarde

Poesía dominicana contemporánea



Selección de Denisse Español

El mar tiene dos puertas que se abren en la tarde

Poesía dominicana contemporánea

Selección de Denisse Español

El mar tiene dos puertas que
se abren en la tarde

PRÓLOGO

Con el propósito de romper las rejas que de manera extraña retienen a la poesía y la hace permanecer dentro de los límites geográficos de su producción, les presentamos una muestra significativa de poesía dominicana actual, recopilada desde las distintas provincias del país en una selección de doce autores nacidos entre las fechas 1975 y 1995.

Cada voz aquí presentada es también la isla, la ciudad, el salitre. El campo, los cuerpos, los mundos imaginarios y los intensamente reales. Hombres y mujeres que habitan en la palabra y ella a la vez es su lecho. Nos brindamos juntos, en un unísono diverso, en la polifonía rítmica del territorio RD.

Abrimos así una puerta amable a nuestros gritos, a nuestras voces, en lo que pretende ser un mazo poético que derribe los muros, un canal de ida y vuelta que ofrezca la solidificación de lazos de amistad y donde la poesía dominicana se encuentre, de una vez por todas, con su más intrínseca cualidad: la libertad.

Gracias a los amigos de la Revista Álastor Literario por su interés y por el deseo de crear puentes.

Denisse Español

J AEL U R I B E

1975, Santo Domingo. Poeta, narradora, gestora cultural y editora. Fundadora del Festival Internacional Grito de Mujer. Libros: *De la muerte al fénix*, Editorial nacional, 2016. *Las manos de mi madre*. Cuadernillo, proyecto editorial la Chifurnia. 2017.

Q U E L A V I D A M E B O R R E T U N O M B R E

Ojalá volvieras,
con la prisa de siempre
y las mismas pisadas de abismo
atrapadas en tus pasos.
Que vinieras...
desatando en tu andar el viento,
flecha que a veces entrecruza mi espalda
intentando detenerme.

Ojalá que la vida
y su partida vivieran en tu vientre
preñándote los ojos de hijos tuertos
que miren al universo.

Que vinieras,
para irte perdido entre mis huellas,
en mi boca soñolienta de besos
inexistentes.

Ojalá la noche
fuera niebla en tu sonrisa
ocultando las historias
que lloran de no verte.
Y me librara del augurio en tus ganas
del muchacho muerto en mi cuaderno,
del poema no escrito en mi memoria
amortiguado entre mis tripas.

Ojalá el dolor me librara de escribirte
y tachara del libro de la vida tu comienzo.
Que se borre del aire esta cruz de sueños
la estela de deseos amargos
no cumplidos en mi cuerpo.

Qué te llamen a la fila de muertos
en mi subconsciente.
Donde sólo a veces la herida que porto
se asemeja al vacío,
donde ya no quedan manos para asirte a la tierra.

Ojalá sane mi voz
en la distancia de otro oído,
¡qué el silencio
me sea benevolente!

UN HIJO SOBRE EL VIENTRE

Sólo cargo entre mis manos las garras
de esta fiera tristeza.
Sin pena me cuelga del vientre un hijo inconcluso.
El batallar impreciso de mi patria deforme.
Palabras endulzadas enquistando mis venas,
las mismas usadas para maldecir la tierra.

Cargo entre mis manos la muerte:
Los planos de mi nicho cosidos en los sueños.
Las hojas de un poema infinitamente triste sonriéndome.
La certeza,
de que burlarse de la sombra
es más factible que temerla.

Sólo quiero un camino en el Norte
para encontrarme con la noche y decirle:
-¡Detente!
No me llames a la fila sin nombre,
donde el zumbido de mi voz se pierda.

Cargo en mis palabras las alas
que picotearon ansiosos los cuervos.
Arrullo la noche entre mis labios
la arropo en mi silencio.

No me hables de la suerte, destino,
del roce de manos de un amor transparente.
Yo que vivo inconforme del pasado
cargando en la memoria a un hijo muerto.

LA OTRA MUERTE

Por las muertas y las que mueren en vida.

Esta sed de silencios no se calla,
no se sacia con nuevos huesos.
Su cadáver se gesta con las olas
que engullendo retazos,
amordazan recuerdos.

Esta nueva nada es verdad de espejos,
se corta en los filos de la noche
aparentando ser otra mentira embriagada
de bares y cementerios.
En su lápida florida llueven gotas de tierra,
adioses en prisa.
Mueren perlas de joyeros.
Adoquines agrietados delimitan el espacio
de una soledad reducida a polvos y huesos.

Este sueño trae consigo a los muertos.
Sobredosis de vientres picoteados por cizaña
en nidos de carroña y hambre de esqueletos.
Una espina de sal, arcoíris de viento
y tanto tránsito en los ojos dilapidando heridas
con trozos de concreto.
Ya no existen incautos
ni agua en los reflejos.
Ni pellizcos de vacío
o mordazas en las máscaras,
no contemplo los rostros del pasado
exhumando a otro diferente.

¿Y si olvido? si vuelves,
¿aprisiono la pérdida en
estas ganas pulidas a golpes de suerte?
Si decido molerte en el tejado,
o sentarme a resucitarte entre mis bíceps
donde pendes a mares en cordeles.

¡Estas hojas amarillas hablan de una nueva muerte!
de agonías en el closet
espirales retorcidas terminadas en ramas
aprisionando la vida entre los dientes.
Hablan a labios sellados, callan porque no sienten.
Una mueca de lirios mordiendo el cordón umbilical
del amor no nato antes del ocaso inerte.

Basta una herida angosta,
una bala de llanto en la frente.
Es que esta partida recurrente
no se marcha, vuelve.

PETRA SAVIÑÓN

1976, Azua. Poeta y periodista. Libros: *Entre brumas* , 2006, *Duelos*, 2014.

ETAPA INCOMPLETA

Hay un feto colgado en mi puerta
un grito de chiquillo nonato que se queja en mi ombligo
un espacio de presencias muertas
incrustado en mis sentidos
una desgracia insolente me pasma y vapulea mi razón
y en el fondo del abismo un rostro me espera
evoco tantas vidas, tantas citas pasadas y futuras
no retengo mis semblantes
los iris que escudriñan el hastío
una sola y ligera verdad se acomoda entre mis sienes
retrocedo ante el terror de sentirme redescubierta
no sé cuánto más permanecí dormida
anquilosada frente a tantas matrices
a tanto semen que escribe nombres sobre ataúdes internos

MADRE SÁNDALO

Mi madre pinta ciudades de ébano
sobre las caras transparentes del cielo
y perfuma el hacha que la hiere

Inversa

A veces creo agitaciones
y una carga de posibilidades me derrumba
entonces juego a ser fuerte
a construir a la otra mujer
a la que no tiene los puertos hechos de mentiras
a la que a prima noche no perece entre tinta y verdades recién articuladas
de repente puedo cansarme de esa regresión
de las pobres alternativas
y hasta del humo que mancha mis columnas
son esas milésimas de segundos en los que me permito licencias
y mi grito invade las entrañas de esta náusea nuestra

JESÚS CORDERO

1977, San Cristóbal. Poeta y narrador. Libros de poesía: *Versos en L*, *Colección Poemas para Llevar*, 2009. *Debajo de Este Sol*, Ediciones Ferilibro, 2011 (premio de poesía Joven 2010, de la Feria Internacional del Libro).

A LA HORA

Mecánico el andar de este domingo y sus fieras anteriores. Asombra lo del mar. Su contenido de hombre y sales derretidas. El vuelo es necesario si viene con sus alas, si cada golpe al aire deja de derrumbarnos. El mar escupe hombres y más cosas inservibles. El mar tiene dos puertas que se abren por la tarde.

IN-DEFENSO

Cuando a un hombre se le derrama su sangre, otro hombre siente la necesidad de recogerla y de meterla nuevamente al interior de la herida. Se crea en la sospecha, el ruego tibio de los ojos, la noche, así de cerca, bajo los puños cerrados. Cuando a un hombre se le derrama su sangre, ya no hay por qué ni para qué despertar.

LA PUERTA NO GUARDA SECRETOS

A dónde van las imágenes que reparto sobre el pecho
de donde la mudez
estos monstruos olvidados
la muerte es un movimiento en la acera o en la cama
la muerte es una descarga de golpes en la memoria
la puerta no guarda secretos
y hay en cada mobiliario una ausencia retenida
presa del polvo y de las llaves
hay aves interiores en cada sueño
cada ave es una furia
que no deja de alcanzarnos
cada encuentro un dolor
más hondo que su forma

ROSALINA BENJAMIN-BURK

1979, Miches, El Seibo. Poeta y educadora. Libros: *Manual para asesinar narcisos* (Premio Nacional de Poesía Joven Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2011). *Diario del desapego*, 2016.

DISFRAZ DE UNA MUJER SIN MIEDO

Me encontré a mordidas con la noche.
Paladeando los jirones que mis dientes le arrancaron no sentí nada.
Ni culpa, ni asco, ni miedo.

La había retado a duelo y vino puntualmente,
armada de su más espesa cabellera,
y yo apenas con el mismo tedio que ha bebido hasta el dolor todas mis ganas.

Entonces mi muerte, con su natural falta de tacto, cayó
desde sus propios hombros, desnucándose,
justo al lado de mi bostezo más reciente.
Y me quedé sola a las claras... hastiadamente sola,
sin temores.

Y ahora me pregunto,
¿Qué diablos es una mujer sin miedo?
¿A dónde puede ir sin ese estúpido fantasma metiéndole prisa hasta los huesos?

No me queda más remedio que quedarme.
Atrapada en mi contorno quedarme,
tragarme, con el café ya frío, la porción de nada que me toca,
y el octavo analgésico de este absurdo día que he metido a la fuerza
en el resentimiento del reloj,
y que ahora fluye por mi rabia su densa somnolencia.

Y me excuso y finjo (como casi todas las demás) estar esperando o estar desesperada.

Y soy un poco menos yo y me resigno
a esta máscara vacía
que se calza unas mentiras razonables y sale a probarse frente al mundo
disfrazada de mujer,
perseguida
por temores sin sentido, que se engañan también con su falsa vestidura.

Así logro descubrir en la fuga otro eco del deseo,
de la carne que se hiere con el filoso resplandor de la belleza
en la puerta de cualquier baño para damas.

No puedo hacer más que negarle la sonrisa
y bajando la cabeza ignorarla,
pasar corriendo a su lado sin disculpas,
hasta el cristal más cercano a tratar de creerme.
Y luego olvidar esa belleza inoportuna y perderme,
perderme en mi disfraz de asustadiza...
simplemente perderme en la pantalla blanca,
y escribir para mí esta mentira rota.

MARGEN DE ERROR

De espaldas el amor es ácida ambrosía
festejando brutalmente la sequedad de tu lengua...
La locura baja a saltitos la escalera del cansancio
que te desploma sobre el lecho erizado del vacío.

Y el amor, reacio a ti, aprovechando tu estupor
te enreda irremisiblemente en su bacanal de imprevistos.

Por eso apelo a lo inmutable: ¡dolor!
Quiero dolor en los resquicios inhabitados por la angustia
o ajenos al deseo
y así evitar que sean poblados por el asco.
Sí, el asco, esa viscosidad parduzca
que deja el amor donde no pasa.

Y si la ausencia (frialidad hermana de tu costado izquierdo)
estampa nuevamente su firma aquí en tu abismo,
que no te turbe la certeza del pavor que ahora regresa,
ofrece tu cuello dócilmente al candor de su pericia.
Una vez hayas cruzado su insuperable silencio
ella misma, fatalmente, hará estallar el muro...

MUJER ANOCHECIENDO

En esta calle
en donde la ciudad cae de espaldas al final del día,
agotada de pasos y siluetas,
hambrienta de lluvia y soñadores,
se están aglomerando mariposas y desastres.

Y esta mujer,
salida de su propia costilla,
surca el silencio de este instante
tan perversamente triste,
hundiendo sus pies en el polvo,
como quien mata una palabra de un disparo a quemarropa.

Ya no queda nada azul,
el siniestro ataúd de la tarde
ha devorado hasta el último jirón de cielo.
Y la ominosa llama de esta mitad de isla
pudriéndose en la noche,
ensaya un loco vuelo con sus alas de trapo.
Mientras esta mujer, en cuyas manos frías deja el tiempo sus tijeras,
hurta calladamente en los desechos del ocaso.
Pero no hay luciérnagas...sólo grillos de hojalata,
que le cortan el oído y la sangre y el aliento.

Esta mujer ha sido tomada por las sombras.
Las cuencas vacías del olvido pueblan su mirada,
Un torrente de negrura es su grito solitario,
Una antorcha de ardiente oscuridad su pecho
atormentado de anhelos, huérfano de risas y certezas.

Ella está poseída de penumbras crecientes,
girando en un eterno carrusel de pesadillas,
Pero también a esta mujer,
caricia inacabada de la espera,
en el gélido vértigo del sueño,
le están creciendo versos hacia el alba.
Porque buscando una lumbrera rezagada

entre los hostiles barrotes del abismo,
así, casi sonrisa, se durmió
con una mano fuera de la noche.

LAURISTELY PEÑA SOLANO

1989, Bohío Viejo, Montecristi. Poeta y gestora cultura. Libros: *Dictado de Luna*, Editora Nacional, 2015. *A Telón Abierto*, Editora Nacional, 2016. *Abyecta*, Santuario, 2018.

Yo, LOCA

A veces no soy dios,
 diosa de mi locura
a veces me desdobla un aullido infernal
laberintos y espejos...
palabras incorrectas me recorren.

A veces sólo soy,
medianamente loca
confundo las uves con gaviotas
camino despacio,
salvándome
y otras tantas veces,
me olvido
inerte,
en espiral.

A veces uso máscaras
asquerosamente humanas,
serpenteo historias ajenas a la mía.
un piano lacónico me ahoga en la desesperanza.

A veces soy demasiado triste,
demasiado sola,
demasiado desigual.

A veces no entiendo.
no acepto.

no me gusta.
no quiero.
no importa.
A veces me destierro
en una normalidad frenética
casi rosa,
muchas veces
no tengo más
que una insoportable nada que me habita.

MANIFIESTO

Me percibo
despreciable,
mal educada

no quiero bebés,
ni marido
ni lunas de miel
hervir agua, cocinar pasta
solo eso sé

Soy enemiga a tiempo completo
me quejo mucho,
creo merecerlo todo

Exploradora de la pasión
creada para el goce

HASTIADA
del mundo patriarcal,
del optimismo,
del cielo azul,
sin nubes

Soy agua turbia, pero agua
odio profundamente
desprecio con abnegación

Maldita y cursi
negada
multiplicada en mi locura

Una mujer que sucede distinta en cada espejo.

No soy el alma de la fiesta...

No,
no soy una hechicera,
tampoco una diosa que mueve la luz a voluntad
ni la que regurgita horizontes cotidianos

No soy el alma de la fiesta
ni el fantasma de tu lengua

Combino la palabra y el desapego
me exilio en la angustia
me quedo

me quedo

me quedo

Sostengo la insensatez de las noches
de las hormigas que pican mis senos
la inmediatez de tu mano
la lujuriosa labor de un mordisco

La luz movida a voluntad... ¡qué premisa tan afanosamente regia!
pero no
no soy esa

No soy ese tacto
la tierna ilusión de la derrota
el desvío
la ignición del roce
la caída

Es evidente que no soy el alma de la fiesta

Soy más bien
triste en una dimensión más profana que la palabra tristeza
en una medida más usada.
Asqueante.

Infiltrada.

JOSÉ ÁNGEL M. BRATINI

1987, Sabana de la Mar. Poeta y editor. Educación: mención en Filosofía y en Letras. Libros: *El álbum-k* (Premio de Poesía Joven Feria del Libro, Santo Domingo 2012). *De leyendas*, 2016. *Teoría del cuerpo y Flores de beleño*, 2016.

Balada de los ojos

Nietos de Sem, hijos de Arfaxad, que engendró a Selah,
y de él Heber y luego Peleg; generaciones
del mundo que nacieron en Susán,
(años veinte de Artajerjes), a todos los que nacieron
en todas partes y en todas las épocas.
—Yo les hablo de los ojos.

En el cuerpo nada es más peligroso que los ojos,
es de cuidado que les diga de ellos
su seducción arqueada,
la dizque normalidad con que se pasean
entre los tantos ojos diferentes,
sin creerse siquiera un pestañeo del que viene
adverso por la misma
acera del destino.

Puedo decir de los ojos, la infancia necia,
por qué mueren último que todo
y aunque nunca hablen, están llenos de palabras,
de cosas ocultas que se derraman
sobre sonrisas indiscretas,
y aunque sean hermosos, de azur o verde mar,
de la carne de ellos no comerás.

Escúchenme bien, hijos del Dorado, que conocieron a Cándido
y a Cunegunda, atlántidos; ustedes que recorrieron
las rutas de la seda hacia Japón

y ya están muertos; óiganme los que confundieron
sus lenguas en Babel y se esparcieron por la Tierra.
—Yo les hablo de los ojos.

Hay en los ojos venenos inocentes y espinas piadosas
que nunca han soñado con dañar una piel,
hay voces calladas como pintadas en una pared
o como un rostro asomado a la ventana,
por eso los ojos fueron hechos pensando exclusivamente
en los ciegos, en sus pasos torpes
y en sus dudas de humana alfarería.

Los ojos, yo les digo, son el camino amplio
del que advierten los profetas,
cúidense de ellos, pues hay en los ojos
valles para recrear la locura, todos los crímenes
cabén en los ojos;
ay, de los que confundan los ojos con la luz.
Pues aunque sean hermosos, de azur o verde mar,
de la carne de ellos no comerás.

CIUDAD- K

En la línea del horizonte se pierde la vista sobre los techos sin fin, más allá del desastre de las pálidas puertas donde algún cuerpo escuálido se deshace en vapores de hambruna. Es en verdad el infierno lo que se vive allí afuera; una avalancha de excremento arroja las esperanzas de aquellos que nacieron sin nada que esperar, de aquellos que afilan la mirada del asalto y arrebatan, que no se reconocerán sin los arpegios de la zozobra. Son las mismas raíces de su caótico infortunio. Se ve el derrumbe eterno de sus fuerzas. En el barrio todos son iguales debajo del sol y sobre él, son la estirpe pantanosa de una urbe que se precia de sus fracasos energéticos, crápula e instinto se enfurecen, las calles se derriten, arde el caucho negro de los neumáticos, el humo, balas, bombas, la estampida. Ya lo dije aquí es el infierno. Ciudad de maravilla del derroche y la cerveza, espejo de un Narciso ciego, mambo y brujería. Esta telaraña de acero y hormigón creció como la mala hierba en el cráneo de un barbero, quienes la amaron, no la conocen y son entraña de sus entrañas. Esta es la ciudad de los muslos desnudos, ciudad narcótica de jerarcas y latifundios, hija primogénita de América, la siempre fiel, la más domada. Así la hicieron, para roer el metal de los espíritus, mitad San Juan, mitad Bongó. Ahora hierve en su sancocho de viandas amargas, crepita bajo su sol de azufre, su voz la ahorca, se lacera impunemente y delirando se duerme sobre la noche de balas y puñales.

EPISODIO-K

Mi nombre es K.

—Soy un ciudadano de esta realidad que se levanta con el polvo cotidiano. Uno cualquiera que se toma un café a corto plazo y abordará un taxi rumbo al día que comienza a andar sobre las calles. Tendré que fumarme la ciudad como todo el mundo y caminar deprisa, con un gesto de compromiso cayéndoseme del rostro. Sin duda que sólo tengo el impulso de las horas más desesperadas. Mejor será que no cruces tu mirada con la mía; yo he rayado el dolor con el grafito de las noches más amargas, he llegado donde todos alguna vez han creído llegar y he estado dispuesto a desmembrarme a filo de machete con el prójimo. No inventes. La calle está cercada de leyes oxidadas que nadie puede leer. Hay muchas letras K a punto de nacer. Pero como yo, tú, ni nadie escucha, salimos y la cocaína brilla en la mirada. Si apuntas con el dedo te podrían cortar el brazo, si miras el rostro de alguien podrías tropezar con una bala, mejor no creas conocerme, no oigas, no hables. Somos ese legado de violencia alfabetizado en los callejones, sólo conocemos la familia como algo que no existe. Exílate. El hogar es ese abandono que está ahí afuera, debes salir porque la casa está vacía y nadie estará contigo, no hay nadie, sólo eres tú dentro de ti y tú también estás vacío. Escuchas. Voces como sombras acuden a morderte las orejas. No lo sopor-tas, tu cabeza estalla y yo estoy en tu camino... me asesinas.

NATACHA BATLLE SANTANA

1984, Hato Mayor del Rey. Poeta, narradora, publicista, artista plástica y maestra. Libros publicado: *Bajo La Piel de La Aguja*, *Inerte sobre la gota* (Premio Nacional de Poesía Joven de la Feria del Libro 2017)

MAREMOTO

Qué puedo decir?
Si hasta clamo para que el día apague
que la piel se muerda con la piel
y la luna crezca en mi garganta
líquida, intranquila y llameante.

Ya las paredes andan sudando los tropiezos
ya la lengua se ha pegado a mi pelvis danzando apagones
que solo los dedos encienden.
Hay sed que injerta sed
y es otra sed entretejida a nuestro vientre
como la piedra que flota sobre el agua.

Una respuesta se dibuja sin tiempo
como un beso arrebatado para ser devuelto de sorpresa
o tal vez
como el hambre que con hambre nos calcina
cuando queda un poco más
o el todo se embelesa transparente y distante.

A tientas voy buscando su dedo en mi labio
hoy me he bebido su huella
y su recuerdo va y araña mi lengua
late como dos eclipses
espirales temibles
colgando sus grados entre mis pechos.
Ayer diez luciérnagas abrazaron mi rostro
y al marcharse

una decena de puntos se han injertado en mi cielo
como negros hematomas
ladrones de aliento.

Un maremoto tras el párpado
me ha dejado el mundo a oscuras.

FUERA DE MÍ

Ando fuera de mí
y con el diablo por anzuelo
voy rompiendo las paredes
como se van quebrando las alas de bronce
con la furia de una gota.

Yo ando fuera de mí
amarg@
con la mano llena de palabras y silencios de grava.
Con veneno
la pisada va arrastrando mi torso.
Entre espinosas branquias de neblina
la noche voluble se vuelve sepia ante los orificios de mi pecho.
Ando fuera de mí
y un pedazo de precipicio cuelga de mis ojos
e instalado cerca de mi oído
me ha apagado el vuelo secreto de los labios.

La boca a veces pasea entreabierta entre la brisa
la rabia a veces se refugia entre los huesos
yo ando fuera de mí
dibujando mareas sobre púas
y ya no tiemblan los pétalos que asustados
viajan con el buitre pintando dormidos sus ojos de sangre.

Yo ando fuera de mí
con un cuadro circular casi deforme en un ángulo de mi pierna
y escribo desde la muerte
desde mi fosa de aire donde la sombra se vuelve sarro
tras una mordida de piedra.

CALCINADA

Sobre un cuervo de papel en el nervio del ojo
la oscuridad alzó sus alas de nieve
tintado por las hojas podridas del cedro.
Me fumo la última ceniza de tu espalda
me enredo a un hilo de saliva
para no perder el rastro entre el carbón
y la extensión de la duda...

Entre la noche y el día
hay una herida abierta por donde la mano pasa
y desteje un alambre de espinas.

La media noche no es más
que media naranja pudriéndose en la boca de la llama
yo me escapo del amanecer
para lamer el carbón hasta tiznarme la lengua
y amanezco cada vez que el sol se eleva
como un blanco perfecto ante el día
que me deja en evidencia...
Calcinada.

REINA LISSETTE RAMIREZ

1983, Villa Tapia, Hermanas Mirabal. Poeta, cuentista, ensayista, articulista y Licenciada en educación. Libros de poesía publicados: *Círculo Diurno* (Premio Poesía Joven Miguel Alfonseca en la Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2005). *Enmendar la Memoria* (2do lugar en el Premio Regional Hilma Contreras 2006). *Día de las Delicias* (3er lugar en el Concurso Regional FUNDACOM 2009). *Sorbos de Café*, 2013. *Paisaje expreso y otros poemas*, 2015.

EL PAISAJE DE TUS OJOS

Solo el paisaje de tus ojos iluminándome,
luego todo oscuridad:
sorbos de mis costillas, de mi sangre
latiendo entre tus dedos.

Solo el paisaje de tu cuello muerto
iluminando mi memoria;
no quiero la salida del cuchillo,
las manos que se vierten en el humo clandestino.

Solo el paisaje de tu cuerpo purpura
me produce la locura necesaria.
solo el paisaje de tu voz arrullándome
en su ausencia decrepita.

La mordida al espejo
me devuelve el sabor que le dejaste,
tus dedos de cuchillos
no me sobreviven el cuadro,
la sábana no arropa
mis pies verticalmente exagerados.

Si no estas todo es niebla y me acorralan los filos.
El paisaje de mi rostro ha salido volando
debajo de la muerte

he dejado mi memoria en uñas de fantasmas.

Solo el paisaje de tus ojos iluminándome,
luego todo oscuridad...

MILAGRO DEL COSTADO

He borrado todo retrocediéndome
nadie me encuentra, ni sospecha
que pueda que me escape del verso
de los misterios a que me somete
¿Por qué me persigues agua?
Estas intuiciones en lienzos
milagro esparcido en letras minúsculas
donde múltiples oídos se danzan
y soy la pronunciada en lenguas,
imagínate agua que me tragas
imagina hombre que eres mi nombre
que eres la llaga que se muestra para creer
el agua y su perfume
están dedicándome fiesta
Y la noche olvidada
extravía mis alaridos
por los dedos en la herida de mi costado
la desesperanza, mi agobiada franqueza
mis desafíos multiplicados al insurrecto
son estas instrucciones para que vuelvan a asesinarme
con dedicatorias
con dedicatorias no podré morir.

UNA VENTANA AL OLVIDO

Doy gracias por estos ojos que dejan ver todo lo luminosos y oscuro, toda presencia u objeto... por esa ventana al olvido; un abrir de par en par, recorrer y estremecerse uno de placer, llenarse todo uno de vida en un suspiro. Dar gracias a cada mordida acertada, aún las de aire, a cada deseo concedido, aún los caprichos; quizás es demasiado admitir el tesoro prendido en la boca. Solo soplos heridos, carnes sedientas, dedos pulidos: es el mismo discurso repetido de los labios del mundo...

RICARDO CABRERA

1983, Santo Domingo. Poeta, Licenciado en Letras. Libros publicados: *¡Siéntese pintura fresca!* colección de poemas (antología, Ediciones Ferilibro, 2012). *Viñetas Ojepse*, Luna Insomne Editores, 2013. *Hacia Yukahú*, The Zompopos Project, 2017. *Oro Mustio*, Amargord, 2018.

CRIOLLA (ALGODÓN NEGRO)

ha de acudir a este mundo un árbol crecido como una corona de aves sin vuelo
caído por la negruzca vapor
por la carretera de vaca del sol y pordiosero
acontece una puerta
me ancho a su cana tan sombrero de viejo
veo el níspero colmar la boca de los murciélagos mientras el tío me dice que no
mire a la luna
la pequeña oscuridad del árbol se llena con las jaulas de gallinas
ha de acudir una hamaca que no suple el calor negro
no salgo del río solo de río solo me río para la piedra que bota su Yuna hasta el
infinito de la masacre
el campo pasa
los tiestos de mi niñez soplan la disección de la cayena
ha de acudir a este mundo un ala crecida
 trementina más allá de la puerta
 negruzco,
 el tiempo de la noche larga que no duermo

PAVIMENTO

A pesar después se brilla, la está ciervo, quiero un country
Un rancho
El set
De jet
apenas habla, lo olvidaré, calmarse tú pagas el café, la leche y las mañanas
Quiere despegar
Apenas, hey, lo olvido se paga con resaca
cosas antes del brillo.
Tengo que querer un rancho. Fuera de esta coja lluvia de amantadina
en los manteles, túneles del tránsito.
Una fondo de vivir
Correr del Puerco un aventón, y el calor y los mosquitos, y el macuto, él se
sienta libre en la noche
Preexistida por el coro de lluvia de amantadina en las monjas
Que miran su reina de flores y bastones
Un hurón en la noche
Yo mismo me encontré
Golpenando la puerta
Del crimen
Quién construye?
Si lo sigo
Crisis del set
Del escamus en la patraña
Corre cerdo,
Golpeando la noche con sus patas de pecado
Esperando el café
Positivo
En el color del alba
Del alga de la mañana
O el calor afuera
Me pulsa

ORACIÓN A KERAYA

Cuatro caminos tiene el hambre y Opiyel lo sabe
Kalfou
Rosa negra o enmarañas de hojarasca con tu pelo
He visto lo descalzo
La risa que rima
También tiré mi moneda en la vaina Luna
Karaya, mi hija,
La mujer que nunca tendré
El aspecto. Los caos de cotorra. Sole, soledad, de solenodonte..
Soledad viene de solenodonte,
Te hemos borrado de la historia,
Dónde está mi Kalfou pa tirá el dao, pa tirá la piedra más allá de la paciencia?
Karaya, que vienes
Que entramas mis pies con guano, el rincón de peces, la aurora
Karaya, avísame siempre que me desangre como granada por los ovarios de YaYa
avisa cigüita, que te tengo corto que buscar del cuatro camino
Pa tirá el azar.
Que mi bachata no aparece, que tu mamá no aparece todavía, o se fue a jugar
con los exágonos del Yuna
Karaya, Luna vital,
Corona de yuka que platas el sueño
La risa que rima anda,
Apuesta al taíno buscar su son fotuto,
Pero basta, Karaya, visítame al nacer, mujer ida de viaje con brumo de Constanza
Cuatro, solo cuatro
Y Opiyel lo sabe
No puedo nacerte sin la Caguama de tu nombre,
Pasa partir,
El navío llega. Caos. Santa soledad, sole, sol..
Soledad viene de Sol,
Keraya

ABRIL TRONCOSO

1980, San José de Ocoa. Poeta, artista del performance, gestora, activista cultural y coordinadora del festivales de Poesía de la Playa de Miches, El Seibo. Libros publicados: *Uanabí* (Premio Miriam Beras Porrata, 2012). *Stroke*, 2018.

HACIA LOS ADENTROS

Hay Que estar vivo para sentir. Escribir, wellcoming los sentimientos que nos embarguen cuales sean. Alejarnos de los entes que como luases vienen acabando con todo, nos sacan de nosotras mismas, mal interpretándonos al ensuciar el amor que por ellos profesamos.

Es ocasión de alianza con el tiempo, pasar el examen de la paciencia. De No pensar en sus olores y la sensación que su piel produce en la mía, en lo mucho que me gusta la proximidad, la honestidad es farol que esclarece las sombras del viaje hacia la consciencia...

Me ha ocurrido el mí misma.

Te quiero coger sin metáforas o palabras lindas.

**POEMA HOMENAJE:
DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER.**

Sí

Celebremos nuestro día bailando al son del tambor de reconocidas voces nacionales.

En esta era de la información donde los héroes Twitter siguen promulgando los falsos valores del verdadero sentido de la igualdad de género...apesa el número in crescendo de los feminicidios.

No es la misma fuerza es individualidad.

El furor de la liberación y sus vejaciones ha pasado. No es solo desnudarse el cuerpo y exponerse a la lascivia de la fiera sistemática. Es desnudar el alma y ver adentro.

Oh mujer dominicana cuyo burka mental es el arado constante al ejercicio de tus derechos, ente en donde se posa y desde el cual sale la divinidad misma, asúmete.

Luna sangre hueso tuétano...Pilar

Eres la causa misma del feminicidio, la tatarabuela dándole preferencia al macho de la casa que trae el plato de comida poblado de sudor y poco amor a sí mismo. El gavillero evolucionando la sintaxis con el dolor de la colonización adentro mar... Allá donde nos es difícil ver la verdad sino a través de los actos.

Celebro la liberación:

No a la superioridad genérica en la crianza,
respeto a la comunidad queer.

Conexión a la tierra y paciencia pa' soportar el aluvión de ignorancia que tiene nuestra América Latina en los primeros puestos de las más atroces estadísticas.

Si algo hemos de celebrar mujer, es la libertad y el camino hacia ti misma. Ya sufragamos, ya tenemos puestos directivos, ya vendrá el tiempo en que no existirán matriarcados o patriarcados, y no habrá botín...

Vendrá el tiempo en que todos seremos verdaderamente iguales...Y nuestras niñas isleñas no serán más violadas por los forasteros o la idea del forastero imbricada en la identidad misma del “neo hispano” con su complejo de Guacanagarix.

TITÚLALO

(festivaldepoesiadelaplaya@gmail.com)

*Today more than ever
I settle the commitment
to fight in order to defeat
my own tendencies,
one day at a time...*

A veces intentamos fraccionar el corazón
y es imprudente. Solo es cuestión de tiempo
para reverdecer la esperanza y continuar el camino.

Estoy queriendo bonito, cuan grata sorpresa.
Me instalas un arcoíris de luces en el pecho.
Actividad extraña después de tantas lunas
aspirando a la salvia de tus besos.

Soy poco dada al apeche y complicada;
una puta en un orgasmo permanente.
Salvaje como un animal.

Laten en mí todas las perras del caribe.

Una monja poblada de películas eróticas con dificultad
extrema para follar. Soy un fenómeno rural exquisito.
Criada por una abuela católica que a veces de padre nuestro
implantó la pureza espiritual que late en mí.

Aunque este bombardeada por mil demonios.
Tales como tu fuerza interna, el hambre
con que te aferras a este cuerpo
que encarna tus apetitos.

Yo quiero, quiero un sol.

Yo quiero, quiero un sol.

Que al amar

la presencia misma
de Dios desciende,
posándose sobre nuestros cuerpos y los purifica.

Es propicio reenfocar el gps.
Marcar un transepto hacia lo que
permanece o darnos banda ancha
con cien megas gratis.

LUIS REYNALDO PÉREZ

1980, Santo Domingo. Poeta, editor y gestor cultural. Libros de poesía publicados: *Poemas para ser leídos bajo la lluvia en Esto no es una antología: Palabras que sangran* (Santo Domingo: Ediciones Ferilibro, 2012). *Temblor de lunas*, Ediciones de Cultura, 2012 y varias ediciones bilingües con otras casas editoras internacionales. (Premio 1er Concurso Nacional de Haikú 2011) *Toda la luz* (Santo Domingo: Luna Insomne Editores, 2013, ebook), *Urbanía*, Editorial Funglode, 2013. (Premio Funglode de Poesía Pedro Mir 2012). *Dolor que maúlla*, Luna Insomne Editores, 2014. *Ciudad que alucino*, Amargord Ediciones, 2016.

NEW YORK, NEW YORK...

*Nueva York de alambres y de muerte:
¿Qué ángel llevas oculto en la mejilla?
Federico Gracia Lorca / Oda a Walt Whitman*

Esta ciudad nacida de semillas de viento
regadas por el Hudson, el Harlem, el East River,
sembradas por hombres de todos los colores y todas las lenguas:
Babel tendida sobre los páramos.
Esta ciudad de lunas y melodías ingravidas,
erguida como un atavío de cristales que desafía soles,
se ha metido en mis ojos
como un aluvión de asfalto y sombras,
como un marasmo que todo lo barre,
como un percutido eco en mis sienes.
New York, New York lumbre ardida en el pelo de cualquier muchacha,
andrajoso palpitar dorado entre los árboles,
procesión de luces que enceguecen
atada a mí estás a pesar de tu imperio de alambres y de muerte,
a pesar de tu sangre infestada de hormigón.
Atada a mí estás:
cada noche me sueño como un pájaro herido refugiado en tu vientre,
cada noche, ciudad de mis anhelos,
ando y desando tus esquinas

como un perro solitario que solo se siente acompañado bajo tu cielo.

VITAL

Para el árbol, la medida del tiempo
son las hojas caídas.

Para el pájaro, la medida del tiempo
son los cielos surcados.

En cambio, el hombre mide el tiempo en nombres
que, vacíos, ruedan en la memoria.

ORACIÓN PARA UN DIOS SOLITARIO

I

Señor del cieno y la tormenta,
hacedor de la savia y el viento,
aquí está tu hijo
—migaja, gota, grano de arena—
con la lengua en un solo temblor,
con los dedos hechos latidos.
Aquí está tu hijo, Señor,
murmuración de palabras,
indefensa imperfección bajo la lluvia.
Aquí estoy,
apenas una serena multitud de defectos,
frente a ti, Señor del trueno y los lirios,
camuflada oración vengo hasta tus pies
como una leve semilla rodando horizontes
dispersos en la nada,
brote de hojas sobre la roca,
mínima palabra de raíces y puñales.

II

Tuya es mi voz, Señor,
voz de alas y arena,
voz que callada te llama:
agua con memoria que recorre serena el cauce.
Tuyas mis manos, Señor,
que buscan asirse a la oquedad de tu nombre,
a la blanquísima estela de tu cuerpo.
Tuyos mis ojos, Señor,
que han visto la sangre derramarse
en el vientre de hojas de la noche,
la misma sangre que recorre los muslos de lumbre
de las niñas sacrificadas en tu nombre.
Los mismos ojos, Señor, que buscan tu rostro barbado de luciérnagas
que como carbones ardientes traspasan tu faz.
Tuyos mis pies, Señor,

que descalzos huyen de la muerte
pisoteando la triste flor de llanto que reposa sumisa sobre el lodo.
Tuyo mi cuerpo, Señor,
parcela de melancolía que será colonia de gusanos,
jardín de tristes margaritas,
fantasma desandado entre musgo y semillas.
Mi cuerpo, Señor,
rebelión de sangre y palabra,
marabunta de sueños que se levanta cada sol
a repasar incendios y desalientos.
Mi cuerpo, Señor,
hechura de tus manos,
soplo de tu boca sobre los días,
colisión de vida que anda las horas.

III

Aquí estoy, Señor, de rebato y sangre
con la frente sembrada de flores,
con los puños repletos de nombres,
con mis ojos mirando tus ojos
—avergonzado de muerte bajas la mirada—
para decirte que me apiado de tu soledad
—de peces marchitos,
de pájaros ahogados en el viento,
de rosas natimuertas en la inmensidad del tiempo—,
que compadezco tu soledad de animal herido
que se pudre bajo los soles
y por eso estas palabras
—clavos, espinas, lanzas—
son una oración para acompañarte
—en tu soledad de barco a la deriva,
de ruina que se estrella con la nada—
a ti, al ser más solo del universo:
niño abandonado que trashuma,
vagabundo de estrellas y sueños,
por los siglos de los siglos.

JUAN HERNANDEZ INIRIO

1991, La Romana. Poeta, editor y gestor cultural. Libros de poesía publicados: *Cantar de hojas muertas*, 2010. *Musa de un suicida*, 2014 *El oráculo ardiendo*, 2016.

ISLEÑO

País de cadáveres anónimos
como todos los lugares
bajo la luz de este siglo.

País en el que acabo de nacer
cuando las alas de una mosca
se ciernen sobre septiembre
como un ángel leproso flotando en público.

Mi ciudad tiene su propia muerte,
y es tan pequeña, tan mínima,
que arrastra hasta el litoral
la ficción de su estatura.

Cuando hablo de la noción de patria,
las palabras salen de un espejo de niebla.
Los días aquí no se enderezan.
No acaece un solo milagro.
Cualquiera que lea detenidamente
las sílabas de una promesa en blanco,
sabe que ha entrado a mi isla.

Cuando escribo "aquí", quizá sea
por la plenitud de esta orilla gris.
Espuma de mar. Incansables vendavales,
y al final, un horizonte digno de revertir.

Pensando con la lucidez de un trago,
las olas, como un puño, de pronto abriga mi corazón.
Yo soy el verso sin cumplir
en el escudo de incontables remiendos
de mi bandera apuntando hacia el naufragio.

AMISTAD

Para inutilizar la melancolía, debieron ser eternos mis hermanos. El problema es la vastedad del destino. Ellos se fueron como un boceto de sombra que no pude corregir.

Ahora queda un réquiem a las moscas que caminan en mi entraña, y tengo vecinos huraños que llegan de madrugada. Tengo suerte de estar poseso de todos los demonios del aguardiente, cuando los recuerdos me picotean el pecho. Carraspeo y lloro, amigos míos, por vuestro reflejo difuminándose como un pámpano podrido.

Muchos compañeros se han ido del mañana con su altura miedosa, intrusos como yo en el santuario de las ratas. Se llamaban de muchas formas que ahora garabatea mi memoria.

Nos guió la estrella del olvido, con su dialéctica sin alma, y he tenido que jugar con una copa cristalina y comprensiva.

Quizá tengamos otro turno en la tierra. La misma muerte que nos saluda desde la prensa, hará que coincidamos en un luctuoso puerto. A la masiva soledad acudiremos. Se suspenderán las tardes, y nos recrearemos juntos con el espléndido aguijón del nunca más.

ESENCIALMENTE VIRGO

Primero, lo sagrado: eres virgen, virgo. A nadie has dejado entrar a tu pelo de pantera sin olvidar todos sus actos.

Tienes el sexo entre el paréntesis de todos los labios del fuego, pero nadie te ha tocado con alquimia verdadera, nadie te ha deshelado las sensaciones.

¿Qué se puede hacer con tu ser baldío, sino colmarlo de jazz? Es tu signo el veredicto por el que te empinas en un camposanto de mieses, temeroso de la oscuridad en el inhabitable vacío de tus domingos por la noche.

En una soledad de estas, marcarás un número como se presiona un gatillo de amor y alguien vendrá sólo para leer de tu alma el cliché de un epitafio.

V de virgo, de vudú sin futuro, de voz verde olivo, ¿piensas dormir siempre bajo los escombros de un tiempo sin armonía?

Que te alejes del espejo no significa que su horror se borre. Tu conciencia reconoce el barro que trajiste al nacer, pero tu voluntad es la que te han asignado.

Hasta orinando los tréboles, cumples el guión del zodiaco y ahora que lo sabes, no llores bajo tu estrella impúdica. Sigue zigzagueando en los parques, como si nada fatal te concerniera jamás. Es justo que te lleves el botín de la dicha después de haber luchado en vano contra el destino.

PRIMERA EDICIÓN

© DE LOS POEMAS: LOS AUTORES, 2018

© DE LA SELECCIÓN: DENISSE ESPAÑOL, 2018

© DE ESTA EDICIÓN: EDICIONES ÁLASTOR, 2018

www.alastorliterario.com
alastorliterario@gmail.com

COLECCIÓN ÍSTMICAS

Imagen y diseño de portada
ALAIN PALLAIS

Diseño y diagramación
CRISTAL E. GAITÁN

Editado como libro digital en Managua, Nicaragua.

Se publica esta primera edición en formato digital para su distribución libre por cortesía de la compiadora y los autores. La reproducción o cualquier uso que se haga del contenido de este libro están sujetos a la autorización previa y explícita de los titulares.



Nacida en República Dominicana en 1975. Arquitecta y escritora (poesía, ensayos, relatos). Ha cursado las maestrías de Arquitectura crítica y proyecto (Universidad Politécnica de Cataluña) y de Estudios Avanzados en Literatura Española e Hispanoamericana (Universidad de Barcelona). Autora de los poemarios *Mañana es Ningún día* (2013) y *Una casa en la palma de tu mano* (2016), con la editorial Mediaisla, y una versión centroamericana de este último editada por el Festival Internacional de Poesía de Costa Rica 2016; también de los cuadernillos *No conozco el cartero* (2016) y *Cartemas* (2018), de la colección Playa Sucia, editados por el proyecto editorial La Chifurnia. Responsable del Rincón Cultural de la revista Zona Este del Listín Diario. Fundadora del grupo literario-multidisciplinario Café de Artistas de Punta Cana y organizadora del recital poético anual de la misma localidad.